



**Cámara
de Comercio
y Servicios
del Uruguay**

**INFORME
CUENTAS NACIONALES
Segundo Trimestre 2020**

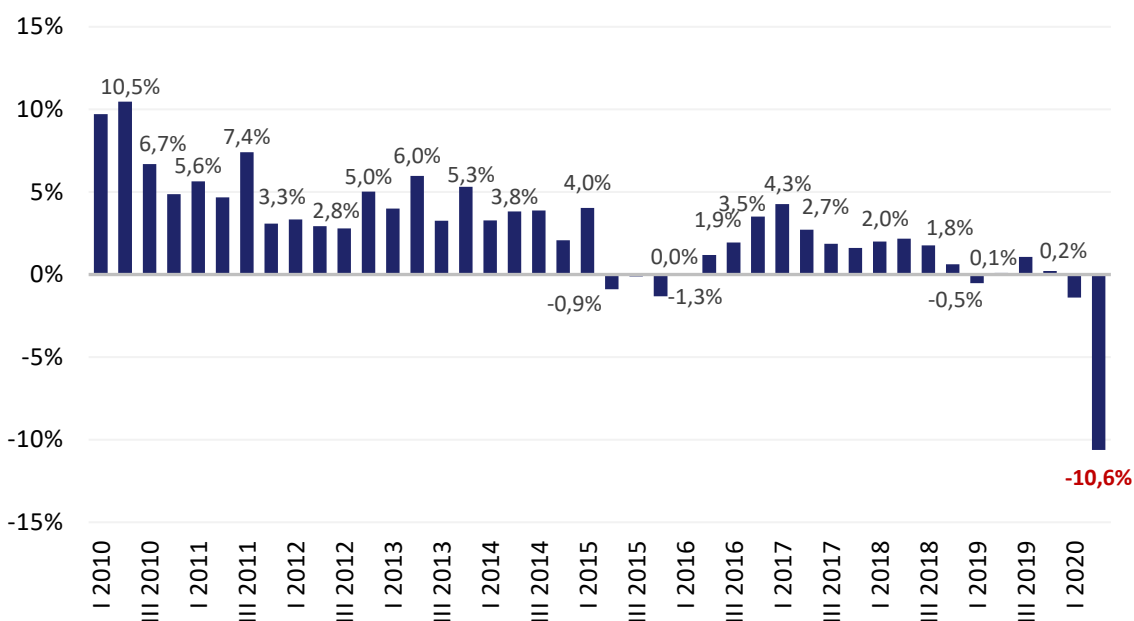
**DEPARTAMENTO DE
ESTUDIOS ECONÓMICOS**

**Segundo
Trimestre
2020**

Actividad Económica

De acuerdo a los últimos datos de Cuentas Nacionales publicados por el Banco Central del Uruguay (BCU), en el segundo trimestre del año 2020 la economía uruguaya registró una fuerte caída tanto en la comparación interanual (-10,6%) como en términos desestacionalizados (-9,0%).

Tasa de Variación Interanual del PIB, en términos constantes.



Fuente: BCU

Se trata de la mayor caída trimestral registrada desde que se cuenta con datos del PBI. El freno en las diferentes actividades productivas a causa de la emergencia sanitaria tuvo un gran impacto en el trimestre abril-junio, registrando escenarios contractivos en todos los sectores de actividad excepto *Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones*, debido a la gran demanda de los servicios de comunicaciones que se produjo a causa del confinamiento voluntario.

Es importante mencionar que estos niveles de caída de actividad fueron la fórmula común en todo el mundo durante el segundo trimestre 2020. De hecho la contracción interanual registrada en Uruguay fue muy similar a la experimentada en Estados Unidos (-9,5%) o Brasil (-11,4%), aunque menor a la caída registrada en la Unión Europea (-15,0%) y Argentina (-19,1%).

Por Sector de Actividad

Tal como se mencionó anteriormente, durante este trimestre el único sector que registró un comportamiento positivo fue *Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones*, con una tasa de variación del 7,2% interanual y 2,8% en términos desestacionalizados. Este incremento en el nivel de actividad responde en su totalidad al subsector comunicaciones, dado que transporte y almacenamiento presentaron una contracción en su actividad. Dentro del sector telecomunicaciones, el dinamismo del mismo se explica por el crecimiento en la producción de servicios de datos como consecuencia de la mayor demanda ante el confinamiento en los hogares. En el sector transporte se destaca la incidencia negativa del transporte de pasajeros tanto terrestre como marítimo y aéreo, debido a las restricciones en la movilidad de personas.

La *Industria Manufacturera* presentó una disminución interanual de 10,8%, fundamentalmente a causa del comportamiento negativo de la industria frigorífica, de alimentos, la de elaboración de bebidas, y elaboración de jarabes y concentrados. En términos desestacionalizados, el sector cayó -10,3%.

Tasa de Variación del PIB por Sector de Actividad, en términos constantes

Tasas de Crecimiento del PIB por Sector de Actividad	Variación Interanual II 2020 / II 2019	Variación Desestacionalizada II 2020 / I 2020
Actividades Primarias	-4,2	0,7
Industria Manufacturera	-10,8	-10,3
Electricidad, Gas y Agua	-14,3	0,2
Construcción	-6,5	-1,9
Comercio, Reparaciones, Restaurantes y Hoteles	-31,4	-29,2
Transporte, Almacenamiento, y Comunicaciones	7,2	2,8
Otras actividades	-16,8	-14,0
PIB	-10,6	-9,0

Fuente: BCU

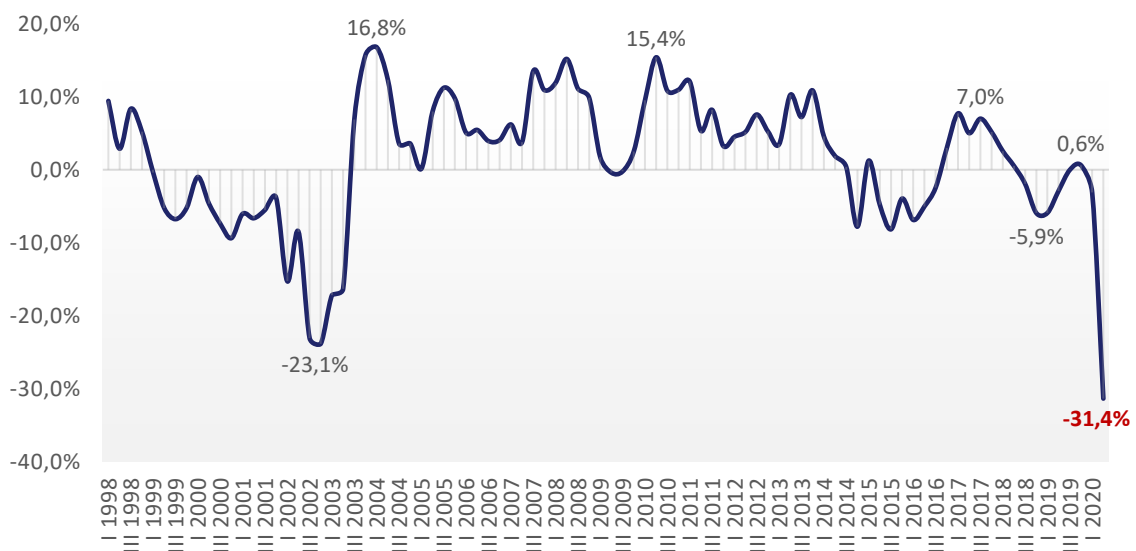
La *Construcción* presentó una variación negativa de -6,5% en términos interanuales, la mayor contracción registrada desde el año 2016. Dicho resultado responde a una disminución en la construcción de Edificios así como en Otras Construcciones. En ambos casos la actividad se vio afectada por la licencia especial de la construcción durante el mes de abril y por el menor ritmo en la reanudación posterior de las actividades. Las obras

vinculadas a la instalación de la planta de celulosa y al Ferrocarril Central tuvieron incidencia positiva pero sin llegar a contrarrestar la caída registrada en el resto de las actividades del sector, como se analizó.

En el caso de las *Actividades Primarias* el dinamismo presentado durante el año 2018 se estancó a principios de 2019, para luego registrar cuatro trimestres de caídas consecutivas en su nivel de actividad. Durante el segundo trimestre 2020 se constató una tasa de variación interanual de -4,0%. En esta oportunidad, la actividad agrícola y pecuaria fueron los responsables de la contracción del agregado del sector. En comparación con el primer trimestre 2020 la actividad del sector se mantuvo estancada (0,7%).

Por su parte, el sector *Comercio, Reparaciones, Restaurantes y Hoteles* experimentó la mayor caída registrada desde que se cuenta con datos del sector a nivel de Cuentas Nacionales. Se trata de una contracción sin precedentes, una tasa de variación negativa de -31,4% interanual, y -29,2% en términos desestacionalizados. En esta oportunidad el resultado se explica por el comportamiento negativo en todos los componentes de la rama, es decir tanto a nivel del comercio minorista y mayorista, como en restaurantes y hoteles.

Comercio, Reparaciones, Restaurantes y Hoteles
Tasa de Variación Interanual, en términos constantes – (1998 – 2020)

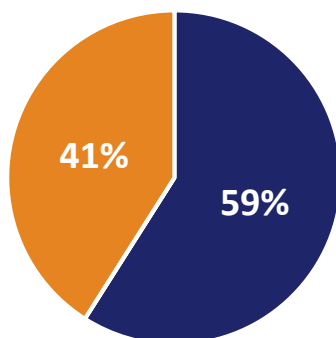


A nivel del comercio, se registraron caídas tanto en la comercialización de bienes nacionales destinados al mercado interno, bienes exportados y bienes importados, destacándose en este último grupo la caída en las ventas de vehículos y combustibles respecto al año anterior. En el caso de Restaurantes y hoteles, el resultado negativo se

vio impulsado por la menor demanda de los hogares residentes y de los turistas debido a las restricciones por el cierre de fronteras a causa de la crisis sanitaria que impactó significativamente en este tipo de servicios.

Asimismo, como se observó en los resultados de la Encuesta de Actividad de la CCSU, efectivamente el sector Comercio y Servicios fue el más golpeado durante el segundo trimestre del año y acumuló así 5 trimestres de caídas consecutivas en los niveles de venta. Con una muestra de aproximadamente 350 empresas, el índice de difusión indicó que el 59% de los comercios encuestados disminuyeron sus ventas en la comparación interanual, mientras que un 41% aumentaron sus ventas.

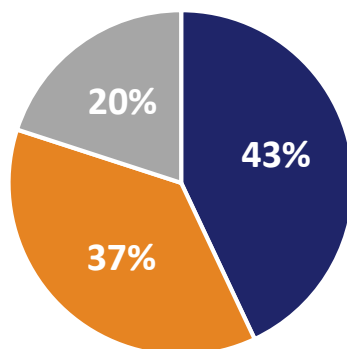
Índice de Difusión por empresa
II Trim 2020



■ Disminuyeron las ventas ■ Aumentaron las ventas

A pesar de este comportamiento negativo, en términos de expectativas, éstas mejoran respecto al informe de la encuesta correspondiente al primer trimestre del año, publicado en el mes de mayo. En efecto, mientras que en mayo 7 de cada 10 empresas esperaban una caída en su nivel de ventas para el segundo trimestre, en esta edición 4 de cada 10 esperan una nueva disminución para el tercer trimestre del año.

Índice de Difusión esperado para el III Trim 2020



■ Disminuirán
■ Permanecerán igual
■ Aumentarán

Por Componentes del Gasto

En el análisis de los resultados desde la óptica del gasto es posible observar nuevamente una caída en la totalidad de los componentes, constatando un importante deterioro en la demanda interna, y destacándose la fuerte contracción tanto del *Consumo* como la *Inversión*, así como también las *Exportaciones e Importaciones*.

Tasa de Variación del PIB por Gasto, en términos constantes

Tasas de Crecimiento del PIB según Componentes del Gasto	Variación Interanual I 2020 / I 2019	Variación Interanual II 2020 / II 2019
Gasto Consumo Final	0,8	-13,5
Privado	1,2	-13,8
Público	-1,8	-12,0
Inversión	1,3	-11,7
Pública	-6,6	-22,5
Privada	3,0	-9,0
Exportaciones	-5,8	-16,8
Importaciones	8,6	-15,5
PIB	-1,4	-10,6

Fuente: BCU

El *Consumo* si bien ya venía atravesando un escenario de estancamiento, cayó fuertemente durante el segundo trimestre presentando una variación de -13,5% respecto al mismo período del año anterior. A nivel de sus componentes, el *Consumo Privado* registró una caída de -13,8%, y el *Consumo Público* de -12,0%. También se trata de los registros más bajos de los últimos 15 años.

El freno que se produjo en términos de consumo tuvo su correlato en una caída muy importante en términos de recaudación de dos tributos relevantes como lo son el IVA e IMESI. En concreto la recaudación del IVA en términos constantes, cayó 8,9% en la comparación interanual, tanto en lo que refiere a la recaudación respecto a la comercialización interna como a las importaciones, contracción de -7,9% y -11,0% respectivamente. A nivel del IMESI, la recaudación de éste se contrajo un -36,4%.

De la misma manera la *Inversión en Capital fijo* experimentó una contracción de -11,7% durante el segundo trimestre en términos interanuales. A la interna, se observa una importante disminución tanto de las inversiones públicas (-22,5%) como privadas (-9,0%). Ambos componentes presentaron caídas en la inversión en maquinaria, equipo y en las obras de construcción. Las obras de infraestructura también atravesaron un escenario de contracción debido a las menores inversiones y proyectos de construcción del MTOP, UTE

y ANTEL, las cuales no pudieron ser compensadas por las obras del Ferrocarril Central y la planta de celulosa.

Las *Exportaciones* disminuyeron -16,8% en la comparación interanual tanto por el descenso de las exportaciones de bienes como de servicios. Las ventas al exterior de bienes cayeron principalmente por los menos niveles de venta al exterior de ganado en pie, carne, hilandería, cueros y vehículos. En cuanto a los servicios, se produjo una caída en el turismo receptivo debido al cierre de fronteras, y una retracción en las ventas de Otros Servicios debido a la disminución del transporte de pasajeros y mercancías.

Las *Importaciones* disminuyeron -15,5% respecto al segundo trimestre 2019, como consecuencia principalmente de una menor compra de bienes al exterior: cayeron las compras de bienes de consumo, bienes de capital y bienes intermedios no energéticos. Por su parte, las importaciones de servicios también registraron un descenso abrupto, fundamentalmente debido al turismo emisor y los servicios de transporte internacional de pasajeros, aunque también se registraron disminuciones en los servicios financieros y en los servicios de transporte de mercancía.

Perspectivas

La llegada del COVID-19 al país encontró una economía que ya atravesaba una fase de muy bajo dinamismo, como resultado de una caída en los niveles de inversión así como de estancamiento en la productividad del capital humano, lo cual redundó que sectores claves generadores de riqueza y fuentes de trabajo, estuvieran atravesando un escenario recesivo: Comercio, Restaurantes y Hoteles, Industria Manufacturera y Construcción. Asimismo, esta realidad de bajo crecimiento ya se veía también reflejada en la escasa capacidad de la economía al momento de generar nuevas fuentes de trabajo, y por lo tanto en un deterioro del mercado laboral.

Tomando como base este escenario, a partir de mediados del mes de marzo se produce un freno generalizado de la economía, el cual tal como se analizó previamente en las cifras de cuentas nacionales, afectó negativamente a la casi totalidad de los sectores de actividad. Se trata de caídas que en algunos sectores no tienen precedentes, así como una masiva destrucción de puestos de trabajo, y envío de trabajadores al seguro de desempleo, siendo naturalmente el sector *Comercio, Restaurantes y Hoteles* el mayor afectado.

En este sentido es posible establecer, siempre y cuando la situación sanitaria se encuentre relativamente controlada, que el efecto más intenso de la pandemia en términos de actividad económica se produjo justamente durante el segundo trimestre del año. A partir de allí comenzó lentamente a registrarse una fase de recuperación económica que aún enfrenta grandes niveles de incertidumbre. No sólo por los aspectos locales sino también

por el contexto internacional, principalmente desde el frente regional, el cual atraviesa una fase de alta complejidad e incertidumbre, tanto desde el punto de vista económico, político y social.

Para el caso concreto del sector *Comercio, Restaurantes y Hoteles*, la caída registrada durante el segundo trimestre del año superó una tasa de variación interanual del -30%, ampliamente superior a los registros previos, incluso a la contracción sufrida en plena crisis del año 2002. De todas formas, es esperable proyectar que esta caída tan pronunciada sea transitoria, e ingresar en una fase de relativa recuperación, aunque sin lograr recuperar los niveles de actividad previos a la pandemia. En este momento, la proyección del sector para el cierre del año 2020 es nuevamente de caída, pudiendo llegar incluso al -15%.

De esta forma, el sector atraviesa cuatro años de contracción en su nivel de actividad, contracción que tal como se explicó se profundizó notoriamente durante este año 2020. Ya para el año 2021 es posible proyectar un contexto relativamente más optimista, es decir un leve repunte del sector que si bien implicará alcanzar una tasa positiva de variación interanual, en términos de generador de valor estará aún muy por debajo de los niveles alcanzados en los años anteriores.

A nivel de la actividad económica global, también es posible esperar un año de contracción, llegando incluso a estar en el entorno del -4%, para luego atravesar durante el año 2021 una fase de crecimiento impulsada en gran medida por la construcción de la planta de celulosa y sus actividades conexas.

De todas formas, más allá de estos análisis numéricos y de corto plazo, el principal desafío que enfrenta hoy la economía uruguaya, el cual no cambia sustancialmente respecto a la situación pre COVID-19, es lograr mayores niveles de crecimiento en el largo plazo sostenidos por mayores niveles de inversión y por una mejora en la competitividad de las actividades privadas. Reformas y acciones concretas en aspectos claves como el funcionamiento del sector público, educación, relaciones laborales, desarrollo de infraestructura, estrategia de política internacional, entre otros factores, se tornan cada vez más urgentes y esenciales para incrementar la competitividad de la economía uruguaya y por lo tanto de sus empresas privadas. En este sentido es fundamental lograr un mayor nivel de crecimiento económico que permita asimismo avanzar en mejores niveles de vida para toda la sociedad, y esto último implica necesariamente pensar, accionar y trabajar en conjunto: empresarios, trabajadores y gobierno, de forma inmediata.